



El Payapirata



Había una vez que en el reino había un cumpleaños, el más grande y divertido del mundo, donde habían acróbatas, inflables, trampolines y parques acuáticos. Este cumpleaños era de un príncipe que se llamaba Manuel.

Pero en este cumpleaños por más grande que fuera faltaba algo para que sea el mejor cumpleaños ¡un payaso! este payaso tenía muchos globos coloridos, tenía sorpresas y una hermosa corona para el príncipe.

En el cumpleaños el payaso hacía muchas cosas graciosas, bailes divertidos, andaba en un triciclo y se caía muchísimo.

En un momento el payaso dijo: ¿por qué los ángeles no pueden ver televisión? Porque Dios tiene el control.





Todos se rieron muchísimo, pero al príncipe no le causó nada de gracia, entonces el príncipe dijo: ¡vete payaso, vete de aquí, no haces cosas graciosas para mí, vete al desierto!

El payaso al oír esto se fue muy triste, pero en el camino encontró una tienda y pensó: ¿Qué haré para que el príncipe me perdone?

y al instante pudo ver un traje de pirata, se lo puso y dijo: con este traje de pirata iré al desierto y allí encontraré un tesoro y se lo traeré al príncipe y así me va a perdonar.

Tomó rápidamente sus cosas y se dirigió al desierto, cuando llegó encontró muchas piratas que iban a empezar una búsqueda, el payaso que ahora era un pirata, es decir, El payapirata se acerca y les dice: necesito su ayuda para encontrar un tesoro, para que una persona especial me perdone.

Los piratas lo miraron de arriba abajo: podemos ayudarte, en cambio, deberás darnos parte del tesoro.

El payaso lo vio bien y empezaron a buscar y caminar.





En un momento, el payapirata, cansado de buscar sintió algo duro en el suelo, muy emocionado gritó: ¡aquí debe de haber un tesoro!

Todos empezaron a acabar, hasta que encontraron un cofre muy precioso, al ver esto, todos empezaron a festejar hasta el anochecer. Cuando todo oscureció los piratas estaban dormidos y el payapirata se levantó en silencio, tomó el cofre y salió corriendo. Los piratas se despertaron y al no ver al payapirata se levantaron muy rápido y empezaron a buscarlo pero no lo pudieron encontrar.

El payaso llegó al reino y fue ante el príncipe con el tesoro, el príncipe lo vio con extrañeza: ¿Quién eres tú? yo no conozco a ningún pirata. El payaso veía al príncipe con desesperación: No, yo soy el payaso. Y se quitó el traje y se pudo ver sus vestiduras de payaso.





El payaso se acercó al príncipe: si yo le ofrezco un tesoro ¿usted me perdonaría?

El príncipe mirandolo serio dijo: puede ser que sí.

El payaso acercó el cofre a sus pies y al abrir el cofre todos quedaron asombrados, porque este estaba lleno de dulces, muchos chocolates y caramelos y múltiples juguetes de todas las formas. Al príncipe le encantó el tesoro y perdonó al payaso.

A partir de este día el payaso participaba en todos los cumpleaños, todos se reían mucho, unos no tanto, pero siempre y cuando no se encontrará con los piratas todos seguirían siendo felices para siempre.





Niño: Elias Manuel Hernandez Martes.

Edad: 8 años.

Correo electrónico: yessicalovera57@gmail.com

Número de teléfono: 829 968 6161

Nombre de la madre: Mary Jennifer Martes

Padre: Victor Manuel Hernandez

